

REDACCIÓN, ADMINIS- TRACIÓN, IMPRENTA Y FOTOGRAFADO GARIBAY, 34

EL PUEBLO VASCO

ABONO: TRIMESTRE: CAPITAL, 4 PTS. FUERA, 4,50. EXTRANJERO, 10 TELÉFONO, 18

LA VIDA EN LA CORTE

SEGURIDAD CIUDADANA

Para vigilar á los vigilantes

El "Heraldo" de anoche cuenta que un joven escritor, el señor Rivas Cherrif, hombre de talento, que asistió una noche á una sesión de "ciné" en el Trianon, como se hartase de sopor-tar películas idiotas, se decidió á patear. Entonces surgieron dos agentes de la policía y lo detuvieron. El señor Rivas Cherrif, por el grave delito de no estar de acuerdo con la "Transatlántica Film", pasó una noche encerrado en la comisaría. Un amigo de él, que fué á inquirir datos á esa misma comisaría, fué solícitamente encerrado en otro calabozo. Hoy cuentan los periódicos otro caso mucho más interesante, en el que intervinieron los guardias de Seguridad.

Tratábase de un pobre diablo que es portero de la casa número 64 de la calle de Preciados. Este individuo tuvo la desdichada ocurrencia de hacer una escapada á una taberna próxima, en la que tomó un bock. En Madrid, hace calor aún; no es censurable que un portero, ocioso, con la garganta seca por el polvo que el tránsito de vehículos y de personas hace entrar en su portal, tome un bock de cerveza. Más aún: el hecho de que este portero no haya tomado el abominable Valdepeñas, nos lo presenta como un hombre de cierta finura estomacal, que le conquista nuestras simpatías.

Pero el desdichado Camacho—se apellido Camacho—, tuvo el desacuerdo de entrar cuando algunos parroquianos discutían el impuesto de consumos. Camacho tiene sus ideas acerca de la cuestión y vertió algunas al mismo tiempo que derramaba los céntimos del bock sobre el mármol del mostrador. Después se fué, porque los ánimos se acaloraban.

Inesperadamente, una pareja de guardias se presenta en su portería, acusándolo de haber intervenido con escándalo en la discusión. Camacho, protestó. Entonces, uno de los guardias intentó convencerle de sus deberes de su misión saltándole un diente de un puñetazo. El otro guardia, arrebatado por un plausible espíritu de emulación, le saltó dos. Luego, lo llevaron preso.

Ya en la comisaría, mientras anotaban su filiación, fueron ensayando amablemente con el todo un catálogo de traumatismos.

—¿Cómo se llama usted?—interrogaba dulcemente el comisario, asestandole un golpe en un ojo.

—Francisco Camacho.

—¿Ha dicho usted Camacho?—indagaba con una atenta sonrisa el escribiente, largándole una patada en la tibia por debajo de la mesa.

—Sí, señor.

—¿Edad?—solicitaba el subjefe, acordeándose la nariz con un tintero.

Y cuando terminó el somero interrogatorio, el infeliz Camacho no se podía tener en pie. Sangraba por todas partes. Entonces se le ocurrió la idea de pedir asistencia facultativa. Oída esta reclamación, los guardias decidieron que el clima de un calabozo actuaría mejor que la egotina. Como precaución terapéutica, le ataron.

Al fin, Camacho compareció ante el juez. Camacho exhibió su nariz aballada, sus párpados ennegrecidos, y, por fin, sacó del bolsillo los tres dientes, amorosamente envueltos en un papelito. El juez le dió permiso para querrelarse. Le dió permiso. No podía hacer menos. Pedir que encarcelase á los guardias en aquel instante, sería una gollería.

Estos casos, tan frecuentemente repetidos, son estremecedores. En una población pequeña, el ciudadano está en cierto modo garantizado de peligros contra la policía y la guardia de Seguridad, por lo mismo que el vecindario le conoce y que un atropello habría de alcanzar resonancia. Pero en Madrid, no. En Madrid, uno está entregado á la arbitrariedad y á la violencia de los agentes de la autoridad, y á sus compadrazgos con los conductores de tranvías, con los cocheros, con todos los que pueden amargarnos la vida, y os la amargar. de hecho con sus insolencias y su ineducación. Nadie que haya vivido un poco tiempo en una gran población de más de 500.000 almas, en España, puede dejar de contar algún atropello del que haya sido víctima.

—¿Cómo remediar esto?... Está visto que ni con oposiciones, ni sin ellas, mejoran esos orga-nismos. A nosotros se nos ocurre una sola idea: la creación de otro Cuerpo de Seguridad encargado de perseguir á los policías y á los guardias que se exceden en sus funciones.

W. FERNANDEZ-FLOREZ.

12 Octubre 1916.

Salón NOVEDADES

Magnífico y extraordinario programa para hoy lunes, á las seis, siete y media y diez de la noche.

PAISAJES EGIPCIOS

EL MERCADER AMBULANTE EL ENFERMERO DE CHACHO (bellísimo asunto de Edmundo de Amicis de la serie "Corazón").

LAXANTE Suave y eficaz, JARABE de HIGOS "SØKE"

CASA GOMEZ

SASTRERIA DE PRIMER ORDEN CORTADORES MODELISTAS DE PARIS PARA SEÑORA

SE HAN RECIBIDO MODELOS Y NOVEDADES PARA EL INVIERNO CONFECIONES PARA SEÑORAS Y CABALLEROS Boulevard, 13 y Eleano, 1

Mitin aliadófilo

Melquiades Alvarez repite sus conceptos sobre la neutralidad

Madrid, 15—12 n.

Valencia.—Para asistir al mitin organizado en Sueca, llegó don Melquiades Alvarez.

Fué recibido por numerosos amigos. Después se trasladó á Sueca. El mitin se ha celebrado en un amplio almacén de naranjas, llenándose el local de público.

Hicieron uso de la palabra los señores Gil Morle, Dubois, Pon y Zulueta, declarándose todos ellos aliadófilos.

Al comenzar á hablar don Melquiades Alvarez, es ovacionado. Dice que los reformistas no han sentido nunca deseos de ocupar el Poder.

Un amigo nuestro—agrega—renunció á la cartera de Hacienda, que se le ofrecía, porque no se le daban medios para desarrollar una política renovadora.

Los reformistas deseamos la reforma de la Constitución, incorporando á ella el espíritu de las modernas tendencias. Queremos la transformación de la enseñanza, base firme para crear ciudadanos; pero entendemos que todos los problemas están subordinados actualmente al fundamental que plantea la guerra europea.

La neutralidad se viene interpretando de diferentes modos. Los ciudadanos no pueden ser neutrales, aunque el Estado lo sea. Nosotros no pedimos la intervención de España en la contienda europea; no queremos que el Gobierno deje de ser neutral. Esta es la verdad, la única verdad, aunque los elementos que se llaman neutralistas pretendan otra cosa. Aquí nadie pretende quebrantar la neutralidad, pero hay que saber que la neutralidad es una fórmula diplomática con gradaciones que el Gobierno debe acomodar á las necesidades nacionales.

Pedimos una neutralidad simpática y benévola, para Inglaterra y para Francia. Contra esto gritan los germanófilos, que son los reaccionarios, los que arrastraron á España á las crueles guerras civiles y los que desencadenaron la guerra de las colonias.

Requero á los militares españoles para que mediten y simpaticen con los aliadófilos. Ellos no son germanófilos, por las causas que lo son aquellos otros; ellos lo son, acaso, por espíritu de clase. De otro modo, serán unos patriotas.

El triunfo de Alemania, supeditaria á todos los pueblos á un régimen de fuerza; el de Francia, al del mutuo respeto á los derechos de la civilización. No otra cosa puede representar la nación que llevó al patíbulo á dos Reyes, para demostrar que, ante el designio de un pueblo, no hay Majestades inviolables.

En párrafos elocuentes dice que luchan, una contra otra, dos civilizaciones, ensalzando el genio latino y sus concepciones ideológicas.

Refiriéndose á las profecías que en diferentes discursos ha hecho el señor Mella, afirma que si no indignaran, causarían risa. En cuanto á la política que dice sigue Inglaterra con España, espera que repita tales conceptos en el Parlamento, para darles respuesta.

Recogiendo afirmaciones del señor Maura, dice que no es la Historia la que crea las relaciones entre los pueblos, sino la Geografía.

Examina los problemas que hacen necesaria la acción de España al lado de los aliados, y termina, en conceptos elevados, cantando el espíritu de sacrificio de los pueblos que se oponen á la espada teutona.

Don Melquiades Alvarez, fué ovacionado largamente. Desde Sueca fué á Algemesi, donde tomará parte en otro mitin.

FIESTAS EN EL ESCORIAL

En honor de Pedro Antonio de Alarcón

Madrid, 15—12 n.

En El Escorial se han verificado hoy varias fiestas para honrar la memoria del que fué ilustre escritor Pedro Antonio de Alarcón.

Desde Madrid fueron á El Escorial con este motivo distinguidas personalidades; entre ellas don Antonio Maura.

En el Paraninfo de la Universidad se celebró una reunión, para inaugurar la Biblioteca, allí instalada.

A las tres de la tarde se celebró solemne velada, ocupando la presidencia don Antonio Maura.

El salón estaba atestado de público. Fueron leídas numerosas adhesiones al acto. Después leyó un trozo literario de su padre don Pedro Pablo Alarcón, finalizando el acto con un hermoso discurso del señor Maura, en el que ensalzó al glorioso escritor y novelista.

Probad las pastillas de café y leche.

LOS PIRINEOS GUERNICA (Vizcaya)

Princesa de Asturias. Se celebrarán mañana martes 17, misas de media hora, desde las siete hasta las once, en el altar mayor de la iglesia parroquial de San Sebastián el Antiguo. Lo que se participa á cuantos tengan presente en sus oraciones á la llorada Princesa. San Sebastián, 16 de Octubre de 1916.

El Rey y el conde de Romanones en San Sebastián

La fantasía de los periodistas.—La vida del conde es transparente.—Lo que se dice.—No regresarán á Madrid hasta mañana.

EL DIA DEL PRESIDENTE

El señor conde de Romanones acudió, ayer por la mañana á la estación á despedir á la señora viuda del que fué ministro de Gracia y Justicia, señor Barroso, y á su regreso al Hotel María Cristina, conferenció con algunas personas que le aguardaban, entre ellas el gobernador civil de Barcelona, señor Suárez Inclán, y el marqués de Seoane. Al recibir á los periodistas, dijo que, por lo visto, le van á obligar á dar cuenta de los actos que realiza en su vida privada, para que se vea hasta qué punto llega la fantasía del autor de un artículo, que sabe he escrito al señor Dato y que la carta encierra una gran trascendencia.

En efecto, escribí al señor Dato el día de San Eduardo, porque si no me equivoco, es llama así mi distinguido amigo, y tenía que cumplir con el delicado deber de felicitarle.

A esto queda, pues, reducido el documento grave de que se habla en el artículo en cuestión y supongo que el articulista no tendrá ya pretensión de conceder gravedad alguna á lo que no ha pasado de una cortesía.

Respecto á la cuestión internacional, insistió en que nada podía comunicar porque nada había por el momento, ni en lontananza, para nosotros.

En sus conversaciones con los políticos, se circunscribe á tratar de la cuestión interior, de la cuestión parlamentaria, cuyo desarrollo de todos es conocido.

Añadió que había estado la noche anterior en el teatro, y que se había levantado temprano para despedir á la viuda de su infortunado compañero de Gabinete.

Mañana por la tarde—añadió—regresaré á Madrid en el expés de las cuatro y minutos de la tarde.

—¿Con el Rey?—le preguntamos. —No lo sé; pero, probablemente, haré el viaje sólo.

Terminó diciendo que al regresar al Hotel María Cristina, había visto á una manifestación de obreros que se dirigía al Gobierno civil para hacer entrega de las conclusiones que habían adoptado en un mitin, de cuya celebración ya tenía conocimiento por el señor López Monis.

NOTAS DE MIRAMAR

El doctor Moore, que llegó la noche anterior de Burdeos, visitó, ayer por la mañana á don Alfonso.

El Rey, á las once y cuarto de la mañana, salió sólo en automóvil, paseando por la carretera de Igueldo.

A su regreso á Miramar, recibió á una comisión de pescadores del puerto de Bermeo.

Componían la comisión el alcalde, el secretario del Ayuntamiento y varios concejales, y el presidente y dos comisionados de la Cofradía de Mareantes de aquel puerto.

La entrevista con el Monarca, duró veinte minutos, exponiendo los comisionados asuntos que guardan relación con las obras de aquel puerto.

El Monarca les dispensó muy cordial acogida, haciéndoles diversas preguntas.

Al salir de la entrevista, los comisionados mostrábase agradecidísimos al Rey.

ALMUERZO EN EL CRISTINA

A la una y media de la tarde, el Rey, en un automóvil abierto, salió de Miramar, sin acompañamiento, dirigiéndose al Hotel María Cristina.

En el hotel, fué directamente al despacho del presidente del Consejo de ministros, y le invitó á almorzar.

El gobernador civil se encontraba en aquellos momentos en el hotel, terminando su entrevista con el presidente, y, al verlo, lo llamó el Rey, haciéndole sentar á su mesa.

También fueron invitados el doctor Moore y el señor Quiñones de León.

Terminado el almuerzo, el Rey y el conde de Romanones, se trasladaron al campo de carreras, en un automóvil.

EL REY EN EL HIPODROMO

Don Alfonso permaneció en el hipódromo

LOS REYES EN LA GUERRA

El zar de Rusia como generalísimo

Su vida de campaña y su trabajo Madrid, 15—12 n.

París.—Un corresponsal de guerra que ha visitado el gran cuartel general del Zar Nicolás ha relatado la vida que lleva el Emperador de Rusia desde que tomó el mando de los ejércitos.

El gran cuartel general imperial se encuentra en una pequeña población sobre el Nieper. El Soberano lleva allí una vida laboriosa, desprovista de todo aparato, en unión de su heredero.

El Emperador habita un gran edificio poco confortable, que servía de residencia al gobernador de la ciudad, donde sólo ocupa dos habitaciones: una aloba para él y su hijo y otra para despacho.

A las diez y media el Zar se dirige de su residencia á las oficinas donde trabaja con su jefe de Estado Mayor después de recibir el informe del oficial de servicio. Este trabajo se prolonga hasta las doce y media, hora en que almorza sencillamente con los miembros de su séquito y jefes procedentes del frente.

Después de almorzar, el Zar conversa con cada uno de sus invitados y se retira á su gabinete de trabajo hasta las tres de la tarde. Entonces llega el zarewitch, y ambos salen á pasear en auto ó á pie ó á hacer una excursión en balsa por el Nieper! en este último caso es el Zar quien rema.

A las cinco, de vuelta del paseo, se celebra la recepción de ministros y personajes llegados en el día al cuartel general. A las ocho, la cena, á la cual asisten todos los visitantes. Siempre que las circunstancias lo exijan, el Zar conveca un Consejo de guerra en el que toman parte todos los jefes del ejército.

El Consejo de ministros suele deliberar también en el cuartel general bajo la presidencia del Zar. El domingo es parecido á los demás días, con la diferencia de que el Zar y su hijo asisten por la mañana al servicio divino y las recepciones comienzan después de la misa.

Cuando la Emperatriz visita al Emperador, las comidas de familia se celebran en el tren de la Zarina; la cual, antes de llegar al cuartel general, inspecciona las formaciones sanitarias, los hospitales y las obras que están bajo su protección.

Al tomar la dirección general de los ejércitos, el Zar ha querido evitar los rozamientos posibles entre los jefes. Las órdenes salen de su gabinete y son ejecutadas sin réplica. Tranquilo, mesurado, conciliador y cordial, el Zar ha establecido una labor metódica, serena y de relaciones recíprocas llenas de exquisita afabilidad. Nicolás II trabaja siempre de concreto con su jefe de Estado Mayor, el general Alexeiev.

Los grandes jefes reciben las instrucciones que transmiten á su vez á los jefes de ejércitos, de donde pasan á los jefes de cuerpo de ejército, á las divisiones, á las brigadas, de donde parten las órdenes por teléfono á todas las líneas de fuego. Centenares de telegramas afluyen del frente, dando el resultado de todos los movimientos interrogatorios de prisioneros é informes de aviadores. Estas indicaciones son inmediatamente clasificadas y unidas al informe que al día siguiente se presenta al jefe supremo.

De vez en cuando el Zar inspecciona las líneas, yendo hasta los puestos avanzados. Así, durante la batalla de Tarnopol, el Zar se encontró en un punto de observación de artillería bajo el fuego del enemigo. Esta acción decidió al Consejo de caballeros de la Orden de San Jorge á ofrecer al Zar la cruz de soldado de cuarto grado y al zarevitch, que acompañaba á su padre, la medalla de San Jorge.

LA PRINCESA DE ASTURIAS

Cumplase mañana el aniversario de la muerte de la princesa de Asturias, cuyo recuerdo no ha podido vencer el olvido. Menos que nadie podemos olvidarla nosotros, que asistimos al aborrecer de su vida y que lloramos, como á cosa propia, su muerte.

Es, pues, para la familia real, un día doloroso el de hoy, como lo son aquellos en que se nos llama á la evocación de íntimas venturas que se perdieron para siempre. Y como en el dolor de la familia augusta todos tomamos parte, seguramente que se exteriorizará este sentimiento de los donostiarres concurriendo á las misas que, de siete á once y de media en media hora, se celebrarán mañana en la iglesia de San Sebastián el Antiguo por la llorada princesa, para cuya alma pedimos una oración á nuestros lectores.

LOS AUTOMOVILES

UN CROQUE.

En la Avenida de la Libertad, á las cuatro de la tarde de ayer, un automóvil en el que iba la señora condesa de Echegoyen y otro, que

Ingleses, Son los impermeables y gabanes marca N. & C. que representa en España la casa New England con depósito en San Sebastián. Ventas al por mayor y detalle.